



EDUCACIÓN PREESCOLAR: UN CURRÍCULUM PARA TRABAJAR LA RESILIENCIA

Autores:
Itziar Scarlet Gallegos Ruiz
itziargaru@gmail.com
Ana Graciela Cortés Miguel
anagcomi@hotmail.com
Rosa Lilian Martínez Barradas
lilianmb84@hotmail.com

Resumen

La ponencia surge de experiencia del trabajo realizado durante la jornada de práctica intensiva de una estudiante en su último año de la Licenciatura en Educación Preescolar, donde atendió a un grupo de alumnos cuyas características eran: Baja autoestima, relaciones agresivas entre los coetáneos; lo que provocaba que los niños del grupo estuvieran constantemente alterados, irritables y sin ganas de realizar algún tipo de actividad.

Con lo anterior, la estrategia para contrarrestar la violencia, fue crear ambientes resilientes para fomentar el desarrollo de la resiliencia, mediante un marco coherente de actividades enfocadas a su realidad.

En un primer momento se elaboraron dos diagnósticos a los alumnos: Uno general del grupo donde surgió la necesidad de trabajar el campo formativo de Desarrollo personal y social, y uno individual del dibujo de la figura humana del que se desprendió el análisis de las características que presentaban.

Los resultados que arrojaron los diagnósticos anteriores, se llevaron a cabo las siguientes actividades: Un rincón del hogar para conocer las maneras en que los alumnos se comportaban en sus casas, un método de casos para trabajar con valores, una unidad temática de las emociones para trabajar con el reconocimiento y uso de las mismas; así como un tiempo de compartir en donde ellos expresaban.

El programa abierto de la Educación Preescolar, permitió tener múltiples oportunidades de convivencia cotidiana para brindar espacios para la reflexión, el diálogo, la discusión, etc., que favorecieron en el aula actitudes positivas y valores en los alumnos, fomentando en ellos su autoestima, así como características resilientes.

Palabras clave (máximo 5)

Resiliencia, currículum, educación preescolar.

Planteamiento del problema



Parte fundamental del trayecto de la formación inicial de las educadoras es cubrir jornadas de trabajo docente prolongadas en diversidad de contextos en los que se encuentran las instituciones preescolares, para el caso de este trabajo se acudió a una colonia en la periferia de la ciudad de Xalapa, Ver., en donde surge la temática de la ponencia.

Dentro del jardín, se encontró que las relaciones entre la mayoría de los pares eran agresivas, sus juegos se basaban en golpes, rasguños, groserías y sus conversaciones siempre se tomaban en temáticas de sangre (por ejemplo cuando se juntaban los niños del salón y platicaban de las películas que veían, en donde los actores principales se cortaban los brazos con cuchillos y su sangre chorreaba); muertos, balaceras, matar gente y películas con contenido de la misma índole.

En el aula, diariamente se notaban características negativas en los alumnos; se veían constantemente alterados, irritables y sin ganas de realizar algún tipo de actividad. En sus interacciones se notaba que dialogaban poco y evitaban el contacto físico a toda costa. Continuando con el negativismo, ellos mostraban una baja autoestima; eso se percibió cuando se les preguntaba “¿cómo te sientes hoy?” y ellos respondían que mal, se mencionaba que eran muy guapos-bonitas, y ellos comentaban que eran feos porque eso les decían sus padres. En general, estos fueron los motivos que orillaron al desarrollo, investigación y puesta en práctica de una propuesta didáctica que originó esta la ponencia.

Justificación

Un ambiente negativo dentro del aula impide un desarrollo integral en cada uno de los alumnos, fomentando características tales como: aislamiento, menosprecio, rechazo, actuaciones intimidatorias, disrupción en el aula, problemas de conducta, discriminación, inseguridad y baja autoestima.

Hoy más que nunca, es necesario comprender la resiliencia, su importancia y las maneras en que el jardín de niños puede ayudar a los individuos a sobreponerse y convertirse en estudiantes más competentes y exitosos. Esto facilita la formación de ciudadanos de pensar positivo, adaptables a los cambios, comprometidos con las responsabilidades inherentes a la pertenencia a una comunidad nacional y universal, al desarrollo de la solidaridad en su entorno social y a la preservación y construcción de su ambiente.

En la educación, el trabajo en la formación de la resiliencia, como resultando de una relación de trabajo escolar entre maestros y alumnos, es determinante en el desarrollo de estos últimos, ya que, puede llegar a conducirlo a un mejor desenvolvimiento no solo en el aspecto social, sino también en el manejo de sus emociones, sentimientos y mejoramiento de autoestima.

Igualmente, vinculada al currículum de Educación Preescolar, es un medio en el que las educadoras podemos impulsar la relación entre la escuela y su entorno, permitiendo de esta manera abrir más la visión de la escuela a la vida e impregnarla de la realidad social.

Ello va a significar, como consecuencia, tener que aprender modos de comportarse, conceptos relacionados con las modalidades y maneras de cooperar; para finalmente tomar conciencia de su importancia como persona y de la necesidad del esfuerzo colectivo para la consecución de objetivos comunes.





Por lo antes expuesto, opté por atender el trabajo adecuado de la resiliencia mediante el currículum de la Educación Preescolar, ya que, a partir de la experiencia se apreció que el nivel preescolar, al ser abierto y flexible brinda la oportunidad no solo de trabajar contenidos disciplinares, sino también habilidades, actitudes y valores que se relacionan con las necesidades e intereses directos de los niños.

En el caso del presente, la necesidad latente era que los alumnos dejaran de ser vulnerables ante tanta violencia que vivían en sus hogares, a lo que fomentar la resiliencia fue la respuesta sus problemas.

Fundamentación teórica

El nivel de Educación Preescolar en México se norma a través del Acuerdo 592 por el que se establece la articulación de la Educación Básica (SEP, 2011), dicho documento surge a partir de la necesidad de elevar la calidad educativa, atender la demanda de los servicios de educación así como hacerlo con equidad, de esta forma la articulación se concreta con un “currículo integrado, coherente, pertinente, nacional en su concepción y flexible en su desarrollo” (SEP; 2011, p. 4). De esta forma, un currículo con estas características da pie a que los docentes en formación, en este caso, interactúen con el mismo, atiendan las necesidades detectadas en los grupos de práctica docente y abran la posibilidad a la innovación.

Por otro lado, desprendiéndose del Acuerdo 592, en el nivel preescolar se cuenta con el Programa de Estudio 2011. Guía de la Educadora (SEP, 2012), que explícitamente establece que las características del mismo son: Los propósitos para la educación preescolar son logros esperados al cursar los tres grados de este nivel; éstos se especifican en términos de competencias que los alumnos deben desarrollar; y tiene un carácter flexible.

Estas características del Programa demanda a las educadoras entenderlo como un acontecimiento interactivo (Angulo, 1994), en el que juegan con las aspiraciones del sistema educativo concretadas en las competencias de los campos formativos, y la realidad de los niños que atienden, ofreciendo así un margen amplio de actuación del docente.

En cuanto a la resiliencia, se define como: “la capacidad de recuperarse, sobreponerse y adaptarse con éxito frente a la adversidad, y de desarrollar competencia social, académica y vocacional pese a estar expuesto a un estrés grave o simplemente a las tensiones inherentes al mundo de hoy” (Rirkin y Hoopman, citado en Zand y Pierce, 2011, p. 82).

Promover ambientes resilientes desde enfoques educativos y currículos adecuados, puede convertirse en mecanismos de mediación para los alumnos; con el propósito de que ellos se vuelvan invulnerables, invencibles o resistentes ante el sufrimiento implícito dentro de su proceso de desarrollo. Por lo tanto, es necesario que todo ser humano sea capaz de desarrollar la resiliencia en sí mismos desde etapas muy tempranas (por ejemplo el preescolar) que los ayuden a concretar un mejor futuro, lleno de seguridad en el campo emocional y personal.

Objetivos



- Generar y consolidar hábitos y actitudes de relaciones, de colaboración y participación para ser capaz de situarse imaginativamente en la perspectiva o posición del otro.
- Posibilitar comportamientos de respeto en sus relaciones para ser capaces de unirse y cooperar.
- Promover el autoconocimiento de su persona de una forma que le permita autovalorarse positivamente en pro del autoestima de cada alumno.

Metodología

Dentro de la Educación, existen dos tipos de currículos: El cerrado, en donde se siguen los contenidos rigurosamente; y el abierto, que de igual forma, cuenta con contenidos a trabajar pero brinda la oportunidad de abordarlos de manera libre, siempre y cuando se cumplan los propósitos educativos. Inmerso en el segundo tipo, se encuentra el de Educación Preescolar, donde el Programa de Estudio 2011 en conjunto con la Guía de la Educadora, se centran en desarrollar competencias para que los alumnos logren desenvolverse en la sociedad actual, encontrando funcionalidad a cada uno de los aprendizajes. Se trata de relacionar los contenidos directamente con la realidad educativa de cada uno de los contextos escolares en donde actúa la educación.

A partir de la observación, se notó que en el contexto inmediato de los niños algo impedía alcanzar el desarrollo integral. Se hizo un diagnóstico inicial y a partir de él surgió una problemática en la mayoría de los alumnos en el campo formativo de Desarrollo Personal y Social, en cuanto a la competencia de: "reconoce sus cualidades y capacidades, y desarrolla su sensibilidad hacia las cualidades y necesidades de otros" (SEP, 2011, p. 77).

Antes de crear un juicio de valor al respecto, se llevó a cabo una prueba que se utilizó como segundo diagnóstico: El dibujo de la figura humana. Fue indicado porque dibujar, es un impulso de los niños en donde encuentran satisfacción, placer y libre expresión; allí se expresan simbólicamente y de manera espontánea sus sentimientos, necesidades, dudas, conflictos y experiencias vividas a partir de su contexto, sin necesidad de entrar en cuestionamientos por parte del docente, que más allá de ser funcionales, terminan siendo incómodos para ellos.

Mediante el análisis de los dibujos se pudo reafirmar la personalidad de los niños, apreciar ciertas características individuales, saber sus problemas, conocer sentimientos y emociones reprimidas o incluso desconocidas para ellos. Se abrió una puerta a algo inesperado: En su mayoría presentaban agresividad. A partir de ese momento, para contrarrestar la violencia se comenzó a preparar una serie de actividades que fomentaran en ellos la resiliencia con el propósito de contrarrestar la violencia que vivían en sus hogares.

A lo largo de ese proceso y mediante la observación directa, teniendo como instrumento el diario de la educadora para registrar todas y cada una de las actividades e intervenciones tanto de alumnos como de la educadora. Se efectuó un seguimiento y evaluación de cada una de las estrategias elaboradas durante la estancia en el jardín; se analizaron cada una de las experiencias, sistematizaron resultados y fueron contrastados con la teoría.





También se valoraron estrategias didácticas en formación de ambientes resilientes, reconociendo ventajas, aciertos, desaciertos para su reformulación posterior. Con el propósito de guiar el proceso, la referencia bibliográfica ha sido constante.

Propuesta didáctica.

Para este trabajo se propuso la aplicación de las estrategias didácticas entre los meses de agosto y febrero del ciclo escolar 2014-2015. Para tales fines, se participó como sujeto activo en la planeación, diseño, aplicación y evaluación de estrategias basadas en modelos organizativos-colaborativos que tendieran a facilitar un mejor y mayor aprendizaje dentro del aula. Se intervino principalmente con las siguientes estrategias:

Rincones del hogar: Como docente investigadora en pro de la educación en cuanto al desarrollo de la resiliencia, en un primer momento se conocieron los antecedentes de la conducta social de los alumnos, características de su personalidad, motivos y actitudes; y qué mejor manera de hacerlo que mediante visitas domiciliarias. Como las visitas al hogar no eran una opción en el contexto donde se encuentra ubicado el jardín, decidí llevar el hogar al salón mediante los rincones del hogar, con el propósito de apreciar directamente cómo se comportaban los alumnos en un ambiente como el de sus hogares.

Propuse 3 rincones: uno de la cocina, otro de la recámara y otro del jardín de su casa. Todos iban encaminados a conocer los roles que tanto niños como niñas tomaban en sus hogares y con el propósito de que expresaran mediante el juego libre sus comportamientos dentro del hogar. Estaban dirigidos al campo formativo de Desarrollo Personal y Social, en el aspecto de identidad personal. La competencia trabajada fue: “*actúa gradualmente con mayor confianza y control de acuerdo con criterios, reglas y convenciones externas que regulan su conducta en los diferentes ámbitos que practica*” (SEP, 2011, p. 77); y el aprendizaje esperado era “*participa en juegos respetando las reglas establecidas y las normas para la convivencia*” (SEP, 2011, p. 77).

La estrategia que se utilizó para abordar la modalidad fue el juego, y antes de llevarlo a cabo se propuso resolver mediante la actividad las siguientes preguntas: ¿Cómo actúan los niños en sus hogares?, ¿qué roles toma cada uno?, ¿existe algún tipo de distinción de género? y ¿cómo son las relaciones en sus hogares? Las preguntas anteriores, sirvieron para enfocar la observación hacia ciertas características observables de los estudiantes.

Trabajo con Valores: La Educación Preescolar, a nivel curricular, pretende desarrollar valores como la justicia, la solidaridad, la libertad, la tolerancia, etc., incluidos en el campo formativo de Desarrollo Personal y Social; desafortunadamente, estos valores frecuentemente son tratados como un contenido más a cubrir, limitando la formación valoral al campo cognitivo.

Apoyada en autores sobre la temática, se eligieron las estrategias más propicias, adecuándolas y aplicándolas al grupo, edad, y contexto de los alumnos sujetos de esta ponencia. La más propicia fue el Método de Casos: MC (Díaz Barriga, 2006), en ella se planteó un conflicto que los niños pudieran resolver y que finalmente tuviera como enseñanza el aprendizaje de uno de los valores. Con el propósito de brindar a los alumnos oportunidades en las que se involucrara tanto lo cognitivo como lo afectivo, con actividades donde a partir de un problema los niños pudieran vivir la situación y que, mediante la resolución del caso, adquirieran para su vida cotidiana algunas opciones para afrontar sus problemas.





Para llegar a la meta, se propuso una unidad temática dirigida al campo formativo anteriormente mencionado en el aspecto de relaciones interpersonales, con la competencia: *“acepta a sus compañeros (as) como son, y aprende a actuar de acuerdo con los valores necesarios para la vida en comunidad y los ejerce en su vida cotidiana”* (SEP, 2011, p. 77.);y el aprendizaje esperado era: *“actúa conforme los valores de colaboración, respeto, honestidad y tolerancia que permiten una mejor convivencia”* (SEP, 2011, p. 78.).

Con la unidad temática se pretendían resolver las siguientes preguntas conforme los valores que se abordarían: ¿Qué es la honestidad?, ¿qué es el respeto?, ¿qué es la gratitud?, ¿qué es la consideración?, ¿qué es la justicia?, ¿qué son los modales? y ¿qué es la paciencia?

Emociones básicas: Las emociones, como nos menciona Kagan (1987), son las relaciones entre los estímulos externos, pensamiento y cambios de sentimientos internos en el ser humano; es decir, la relación entre lo que vive el niño, lo que cree y los cambios que diversas experiencias crean en ellos.

Dentro del grupo se abordaron las cuatro emociones básicas, para lograrlo se creó una unidad temática acerca de las emociones donde se abordaban: la felicidad, tristeza, enojo y miedo, de maneras atractivas para que los niños las canalizaran con mayor facilidad. El propósito era que *los niños conocieran las emociones básicas para que progresivamente las regularan y pudieran adaptarlas a la vida cotidiana.*

El campo que con el que se trabajó fue el de Desarrollo Personal y Social, con el aspecto de identidad personal. La competencia trabajada fue: *“reconoce sus cualidades y capacidades, y desarrolla su sensibilidad hacia las cualidades y necesidades de otros”* (SEP, 2011, p. 77.);con los siguientes aprendizajes esperados: *“Habla acerca de cómo es él/ella, de lo que le gusta y/o disgusta”; y “utiliza el lenguaje para hacerse entender y expresa lo que siente, cuando se encuentra en una situación que le causa conflicto”* (SEP, 2011, p. 77.).

Fue una unidad en donde se utilizó la estrategia de la expresión oral y que pretendía resolver las siguientes preguntas: ¿cuáles son las emociones básicas?, ¿cuál es la gesticulación de cada una de ellas?, ¿cómo expresarlas? Y ¿Cómo controlar nuestras emociones?, estas preguntas se resolvieron conforme la unidad fue avanzando.

Tiempo de compartir: El tiempo para compartir consistía en permitir a los niños hablar acerca de sus vivencias (fuera de la escuela) del día anterior con el propósito de que se expresaran y que yo pudiera conocer un poco más acerca de sus actividades vespertinas.

Resultados

El platicar, crear conceptos nuevos, compartir con los demás nuestros sentimientos y dar apoyo para solventarlos, creó en el aula un ambiente resiliente que logró que los niños mejoraran actitudes negativas que traían de casa. Un gran cambio en los alumnos fue el apreciarlos desde su egocentrismo hasta que adquirieron la capacidad de tener empatía hacia su coetáneo.

Resultados del trabajo en Rincones. Se identifica que entre los alumnos no había un problema de distinción de género, ya que, ambos realizaban actividades sin importar su



género. También gracias a la actividad se apreciaron las interacciones que tienen en sus hogares, por ejemplo que ayudaban a lavar los trastes, tender las camas o cocinar. Lo preocupante de esta situación, fue observar que aún presentaban agresión hacia a sus compañeros de manera tal, que llegaban a lastimarse o golpearse al tratar de “jugar”.

En cuanto al tema de resiliencia, se notó que los alumnos no estaban acostumbrados a hacer equipos y mucho menos podían realizar actividades con pares que no fueran compañeros con los que se sentían cómodos al trabajar; pero a partir de ésta pude brindar oportunidades de participación significativa dejándolos jugar libremente y expresarse tal y como son, así como enriquecer sus vínculos prosociales para propiciar un mejor ambiente dentro del aula

Los resultados obtenidos con el trabajo de los valores. Los alumnos se notaron interesados en la temática porque tuvieron la oportunidad de explicar sus propias ideas y brindar sus opiniones con sus compañeros para poder analizar a fondo puntos de vista acerca de lo ocurrido en la temática; todos tuvieron la misma oportunidad de dialogar, lo que les permitió tener un desarrollo personal.

Pude apreciar una adquisición de valores en ellos ya que en las plenarias, comenzaban a dialogar acerca de ellos. Un ejemplo claro es la siguiente conversación:

N: -Se comieron los tigres al Brah man.

K: – Fue injusto porque él los quería ayudar.

J: - Sí, fue muy injusto.

C: -No es justo, debieron haberlos dejado encerrados o los hubieran matado (Gallegos, diario de trabajo, 09 de febrero de 2015).

Resultados del trabajo con las Emociones:

- Felicidad. A partir de esta actividad se identificó que a ellos les gustaba salir al cine, jugar con sus hermanitos, ir al parque y visitar a su familia.
- Tristeza. De este tema se comprendió que a los niños los pone tristes cuando sus papás salen de la casa y los dejan encerrados, cuando les pegan, cuando no les compran dulces, entre algunas otras cuestiones.
- Enojo. Para identificar esta emoción a los niños se les preguntó: ¿Qué te hace enojar? Y ¿qué haces para dejar de estar molesto? Los resultados fueron que ellos se molestan cuando los dejan encerrados, solos, no los dejan salir o cuando les dicen que son feos.
- Miedo. Se explicó que el miedo es un sentimiento que tenemos comúnmente nosotros y que no tiene nada de malo que nos suceda; los resultados fueron que les da miedo: Chucky, la oscuridad, las arañas y las cucarachas.

El haber abordado la situación didáctica de las emociones, permitió que durante el resto de la jornada de práctica los niños se presentaban cada vez más abiertos a demostrarlas, lo que llevó a obtener cambios en sus comportamientos así como tener una mejora en la manera de relacionarse con sus compañeros, haciéndolo de manera respetuosa, creando un ambiente resiliente con una interacción sana, en donde podían expresarse libremente.





Resultados del Tiempo de Compartir. En cuanto a la respuesta, conforme los días pasaban, los niños se mostraron más interesados a participar y comentar lo que habían hecho el fin de semana. Gracias a esta interacción con ellos se observaron sus preocupaciones y necesidades que si no se hubiera tenido la apertura de hacer en esa actividad, no se pudiera haber conocido. Poco a poco ellos al notar que la educadora estaba interesada en lo que les acontecía, mostraban más afecto hacia ella; trataban de mostrarse en mejor disposición para las actividades y su actitud de rechazo se convirtió en confianza.

Después de haber implementado las diferentes actividades de la propuesta didáctica diseñada, se identifica que los alumnos se expresaron libremente y participaron respetando normas que guían los intercambios orales. Se promovieron de manera satisfactoria los cuestionamientos de los alumnos, los diálogos, la participación y la socialización de los productos creados, la reflexión y la toma acuerdos, por lo que se puede apreciar que la convivencia cotidiana permite la construcción de resiliencia.

En general como docente considero haber logrado lo siguiente: Empatía en cuanto a que los alumnos se acercan más a ponerse en el lugar de los otros compañeros, un mayor vínculo afectivo entre ellos, desarrollo de su personalidad y sociabilidad en cuanto a la capacidad de hacer amigos, un mayor control interno, avances hacia una automotivación, así como en la autoestima y confianza en sí mismos.

Todos estos logros representan un pequeño avance para facilitar la resiliencia, aunque cabe aclarar que este es el inicio de un proceso formativo, el cual debe darse continuidad a lo largo de la educación preescolar y básica.

Conclusiones

La resiliencia dentro del aula es un aspecto primordial para el educando que, desafortunadamente, en la sociedad no es tomado en cuenta para la educación. Las condiciones de trabajo dentro de los salones, el tiempo escolar de realización y la multiplicidad de tareas realizadas por los profesores parecen limitar su actuación en el sentido de la formación emocional de los alumnos, en algunas ocasiones llevándolos a centrarse en los contenidos a tratar.

Por fortuna, en el trabajo en preescolar, el tener un programa abierto, permitió tener múltiples oportunidades de convivencia cotidiana para brindar espacios para la reflexión, el diálogo, la discusión, etc., que favorecieron en el aula actitudes positivas y valores en los alumnos, fomentando en ellos su autoestima, así como características resilientes.

Un ambiente negativo dentro del aula impide el desarrollo un desarrollo integral en cada uno de los alumnos y que, hoy más que nunca, es necesario comprender la resiliencia, su importancia y las maneras en que en jardín de niños puede ayudar a los individuos a sobreponerse y, convertirse en estudiantes más competentes y exitosos.

Dentro de este proceso de interacción entre los alumnos pudieron analizar errores y las dificultades, pero también la gama de posibilidades y herramientas de interacción discursiva para tratar las diversas asignaturas y contenidos dentro del aula, transversalmente con la construcción y apropiación de valores. En consecuencia y dando continuidad al proceso, también se privilegiaron el diálogo, la solidaridad y la paz y sus vínculos con otros.





Igualmente, contribuyó a la adquisición de conductas y hábitos de relación, comunicación, resolución de problemas, cooperación, respeto, etc., que faciliten la convivencia y que se van a hacer fundamentales para el desarrollo de la propia vida en sociedad. Entendiendo por ellos a los hábitos de escucha, expresión socializada, relaciones de igualdad, diálogo, interacción grupal activa, entre otros.

Referencias bibliográficas

Angulo, F. (1994). *¿A qué llamamos currículum?* En Angulo F. y Blanco, N. Teoría y desarrollo del currículum. España: Aljibe, pp. 17-29.

Díaz Barriga, F. (2006), *La enseñanza situada, vínculo entre la escuela y la vida*. México: McGraw-Hill.

Kagan, J. (2011), *Las emociones en el temperamento y su trama: como los genes, la cultura, el tiempo y el azar inciden en nuestra personalidad*. España: Katz editores.

SEP. (2011). *Programa de Estudio. Guía de la Educadora*. México: autor.

Zand, D. y Pierce, K. (2011). *Resilience in Deaf Children: Adaptation Through Emerging Adulthood*. USA: Springer.